

T

15.032-14



EL BVEN VEZINO.

COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Cesar galan.
Ludouico.
Bitonto gracioso.
Julio criado.

Elena dama.
Lucrecia dama.
Horacio.
Arneste.

El Rey de Napoles.
Carlos Conde.
Dos soldados.
Dos musicos.

ORNADA PRIMERA.

Salen Cesar, y Elena.

Ces. Vna sospecha zelosa
a tu casa me ha traído,
que amante no es atreuido?
perdoname, Elena hermosa.
Y si a los diuinos cielos,
si a los soles de tus ojos
hablando causare enojos,
aduierte que son los zelos.
Los que vez y lengua mueren,
y los afetos zelotos
villanos son maliciosos,

mal hablan quando se atreuen.
Y si tu crueldad me culpa
de atreuido en este intento,
sabras que mi sentimiento
a si mismo se disculpa.
De atreuido en este intento,
sabras que mi sentimiento
a si mismo se disculpa.
Como quieres que mi amor
no este zeloso, si vienes
Carlos que tal dicha tiene,
de Sicilia vencedor.

Es EI

PASCUAL de GAYANGOS

11. 24.

El buen vezino.

el que fue tu antiguo amante,
y el que merecio primero
los fauores por quien muero
en desdichas semejante.

Quien duda que el Rey querra,
en premios de su victoria,
hazer que llegue a la gloria
que tu mâno le darâ.

O quien a dudado di,
que en verle tu victorioso,
le desseas por esposo,
dendo luego al Rey el si.

De los rebeldes triunfando
viene Carlos vencedor,
y en el carro esta mi amor
por su despojo arrastrando.

Mira si entre miedo y pena,
y entré sospecha y cuidado,
no ha de estar desesperado
mi amor, bellissima Elena.

Ele. Agrauias la voluerad
de mi firmeza constante,
y te ofendes, que trianfante
arrastras mi libertad.
Que importa que vencedor
Carlos, de Sicilia venga,
que importa que en el Rey tenga
tal amparo, tal fauor.

Que a los rebeldes fugete,
que triunfe Carlos, no importa,
que conmigo ha sido corta,
la desdicha que promete.

Pecho tendre yo inuencible
que resistirà el poder,
de quien pretenda vencer
en mi el mayor imposible.

Tuya Cesar he de ser.
no temas al Rey ni al mundo,
que en tu mi esperança fundo,
y en mi la puedes tener.

Dime Cesar, no es mejor

pues a ti sola me inclino;
con quien es del rei lobrino,
que con vn Conde, o vn señor?
Y quando esto no mirara,
el ver tu merecimiento,
a no mudar pensamiento
firmemente me obligara.

Seguro tu amor estè,
ten de mi seguridad,
que morira la lealtrad
antes que muera mi fe.
Mas Luercia viene agora,
vete Cesar por mi vida.

Ces. No es justo que se diuida
de su centro quien te adora.

Elen. Vete Cesar que ya viene,
vete no te vean aqui.

Ces. Voyme señora, ay de mi,
quantas penas mi amor tiene.

Vase y sale Luercia con manto.

Luc. Guarde el cielo tu hermosura,
y tu vida guarde, Elena,
con las glorias que mereces.

Elen. La tuya guarde, Luercia;
aque vienes dulce amiga?

Luc. A que remedies mis penas,
y a que des a mis cuidados
el sosiego que desean.
Sabras señora que a Carlos,
Conde illustre de Chelenza
famosa sangre de aquellos,
a quien Napoles venera;
quiere dezir los Garrafas,
de cuya gloria son lenguas
tantas historias antiguas
que en sus hazañas celebran.
desde que a Napoles vino
de su estado y de sus tierras,
con tanto ardor le he querido;

con

con tanto amor le respeta
 mi alma, que no he tenido
 lugar tan estrecho en ella,
 que de su amor traspassado,
 no aya sentido su fuerza.
 Procurè ocultar mi ardor,
 quise callarle mi pena,
 pero a quien ama es difícil
 encubrir lo que desea.
 En amorosas batallas,
 los ojos hablan, las quejas
 publican en sus pesares
 lo que el sentimiento engendra.
 Publicò mi honestidad
 quanto desear pudiera,
 que a menos riesgo mi amor
 sus pasiones no dixera.
 Vi en Carlos, que si no fuera
 gusto de correspondencia,
 aunque jamas mi ventura
 mereció los fines della.
 Supe al fin que tus amores,
 lo que yo enciendo me yelan,
 lo que conquisto me roban,
 lo que pretendo me lleuan,
 lo que busco me han quitado,
 a lo que sigo me ausentan,
 y a penar eternamente
 me obligan, y me condenan.
 Bien se, que obligar a Carlos
 será imposible, pues ciega
 esta su loca passion
 por tu superior belleza.
 Bien conozco su rigor,
 hecho de ver su tibieza,
 no yo, no, los desengaños
 que dan voces a mi ofensa.
 Pero como se funda a
 en mi aficion ve dadera
 quien rinde a quanto ve Apolo,

en regiones tan diuersas.
 No puedo dexar de amarle,
 aunque de mi se se aleja,
 ni puedo olvidar su olvido,
 siendo exemplo de firmeza.
 Si ay piedad en pecho humano,
 si ablandan las duras peñas,
 si enternecen los peñascos
 mis lastimas, y mis quejas.
 Humildemente te ruego,
 pues que tu amor le desprecia,
 pues que tu se no le admite,
 pues no estimas sus querellas.
 Que si el Rey, o si tu padre,
 con el castigo pretenda,
 que con Carlos no te cases,
 que huyas de sus cadenas.
 Y pues buelue vencedor,
 procura tu hermosa Elena,
 que al vencedor el vencido
 en estos combates vença.
 Así gozes tu hermosura,
 así tu beldad merezca
 ver en abril de tu años
 la gloriosa primavera.
Elen. Quando a Carlos adorara,
 y quando a Carlos quisiera,
 le olvidara al mismo instante
 por agradarte, Lucrecia.
 Aunque el Rey me lo mandasse,
 y aunque mi padre lo quicra,
 negaré a entrambos el sí,
 y a mi padre la obediencia.
 Primero el pecho haré aljaua
 de la mas aguda flecha,
 rumba el talamo será
 antes que mi dueño sea.
 Primero veras al sol
 soltar el freno y la rienda
 a sus veloces cauallos
 en la prolija carrera.

Eo 2

Para

El buen vecino.

Para dar nombre a otro mar,
imitando la funesta
desgracia del caro hijo,
abrazando las esferas,
que yo a Carlos de la mano,
y que su esposo me vea,
que siempre le aborreci,
y de nombralle me pesa.

Lucr. A tus pies postrada agora
las gracias te doy. *Elen.* Afiestas
la voluntad con que el alma
se lastima de sus penas.

Luc. Pues el alarde es forçoso
que por Napoles se vea,
en que Carlos ha de entrar
con los triunfos de la guerra.
Y pues passar por mi casa
saciendo que es cosa cierta,

podras verle si te agrada,
desde las ventanas della.

Elen. Mejor será que lo dexes,
y que mis ojos no vean,
dichoso a quien aborrezco,
con gloria a quien me da pena.

Lucr. El Rey sale a recebirte,
y con su corte, merezca
de ti este fauor. *Elen.* Iré
pues lo mandas y lo ordenas.

Luc. Al fin dixo que vendrian;
como preuienen factas *aparte.*
mis zelos y mis cuidados,
mis ansias y mis sospechas.
Vamos, te leua diuina.

Elen. Vamos, hermosa Lucrecia;
pensará que voy por Carlos, *ap.*
quãdo voy por ver a Cesar.

Vanse. Suenan cajas, y salen por vna parte el Rey de Napoles, y por otra
Carlos con baston y corona de laurel.

Car. A tus pies, lo gran Rey, a tus pies solo
rindo el baston y la corona altrina.

Rey. Alçate Carlos, que de polo a polo,
tu nombre suena, y tu valor le auina.

Car. Aunque me ciño del laurel de Apolo,
aun que Palas me preste verde oliua,
para mostrar el triunfo y la victoria
postrado ante tus pies tengo mas gloria.

Rey. La corona merecés dignamente,
puesto que con vitoria tan luzida,
de Sicilia la pones en mi frente;
vn Reyno me das oy. *Car.* Diera la vida
por que tu Alteza gloriosamente
la maquina del mundo viera vnida,
por que reynara en quanto el orbe encierra,
en quanto nada el mar, y ve la tierra.

Rey. Por ti tiene mi Reyno, y mis estados
estimacion y autoridad gloriosa.

Car. Por tu valor, señor, por sus soldados

gozas

gozas esta vitoria generosa,
tu hechura humilde soy. Rey. Ya castigados
quedaron de tu mano poderosa
los reueldes, y ya queda mi corona
segura en tu valor, y tu persona.

Car. Por no cansarte agora, no refiero
los combates que tuue con tu gente,
ya dellos te di cuenta, ya senero
con execucion presta y valiente,
rayos vio mongiuelo, que mi hazero
engendrò en su montaña mas ardiente:
tuya es Sicilia, y yo señor quisiera
que quanto alumbra Febo tuy fuera.

Rey. Pide Conde en en mi tierra, pide luego
quanto dessea tu amor, pide mercedes,
que a tu valor ninguna cosa niego.

Car. Pues en honrarme desta suerte excedes,
solo pido señor, que des sosiego
a mis seruicios, esto hazerlo puedes,
dame estado, señor, que esto dessea
quien te ofrece las palmas de Idumea;

Rey. Con quien desseas casarte Conde amigo,
dime luego tu pecho, y tu cuidado,
que aunque no quiera casará contigo,
pues a premiarte estoy tan obligado
declara tu intencion, pues que conmigo
queda el secreto en mi amistad cerrado;
dime quien es que nadie, yo imagino,
que no estime en su dicha este destino.

Car. Con tu licencia pensare en la Corte
hallar muger que iguale a mi nobleza.

Rey. Elige aquello que a tu estado importe,
la luz mas alta la mayor belleza,
no tu modestia, Carlos, te reporte,
que igualarás a la maior grandeza;
Príncipe eres del mar y de la tierra,
el general famoso en paz, y en guerra.

Jud. Mucho el Rey te fauorece.

Arn. Mucho Carlos le ha seruido.

Sold. Todo el Conde lo merece.
pues que de vn Reyno perdido.

Vase el Rey.

el nuevo imperio le ofrece.

Car. A solas os quiero hablar,
alla os podeis retirar,
solo Arnesto y Ludouico,

Ec 3

pues

El buen vecino.

pues que se entro Federico,
aqui se pueden quedar.
de la guerra en el rigor,
acabó Bitonto fuerte,
murio el donayre mejor,
y el dio con su honrada muerte
vida eterna a su valor.

Sol. 2. Dios te guarde, y te de el cie-
lo que dessea tu valor. *Vanse.*

Car. Solos quedamos agora,
retiraos a qui los dos;
si en la guerra es necesario
siempre el consejo mas graue,
pedirosle quiero yo.
En guerras de mi desseo
baralla mi coraçon,
pelea Mi sentimiento,
y combate mi dolor.

A Elena que me aborrezze
adora mi perdicion,
de Lucrecia que me ama
huyendo los lazos voy.
Si el Rei pretende casarme,
qual ha de ser de las dos
la que tome por muger,
y la que estime mi amor?
Esto que digais os pido,
esto os ruego, y en esto oy
verè qual me quiere mas
en mi triste confuscion.

Arn. Que con Lucrecia te cases
me parece. *Car.* Bueno estay.

Lud. Que pidas al Rey a Elena
es lo que aconsejo yo.

Arn. Opinion contraria tengo,
porque es falsa tu opinion.

Lud. Proueno, Arnello, lo contrario,
escucha con atencion.

Si a Elena Carlos es oge
que aborrezze su aficion,

consgue el fin que dessea,
y o bliga della el rigor.
Conociendo el defengaño,
y viendo la obligacion,
como a su dueño, es forçoso
que le idolatre en su ardor.

Arn. Siempre amigo lo dudoso
en tal caso es lo peor,
podra quererle, es verdad,
aunque le aborrezze oy.
pero viendo que se casa
su gusto, podrá el dolor
obligarle a no querer,
forçarle a nueva aficion.
Si con Lucrecia se casa,
paga Carlos vn amor,
que acorresponder le obliga,
aunque el me obliga que no.

Lud. Adquirir lo conquistado
no dà glorias al valor,
pero alcanzar impossibles
es la ventura mayor.
Procure vencer a Elena,
sea su dueño y señor,
obliguela con regalos,
enternezcala su voz,
ablandenla sus caricias,
ciña Imineo a los dos,
que ella en amar trocarà
lo que no tiene de amor.

Arn. Pague Carlos vna fe,
de a vna lealtad galardón,
premie vna noble firmeza,
corresponda a su eleccion.
Bastque quien sus passos siga,
huya el desden que le huyo,
corra a la verdad el velo,
no sea vista su passion.
Con Lucrecia al fin se case,
sea cuerdo en esta ocasion,
que el tendrá mayo sosiego,
y no

y no ventura menor.

Zel. El casarse a su disgusto
le ha de tener con temor,
pues que los ojos diran
lo que siente el coraçon.
Zelos le daran enojos,
sospechas seran su ardor,
de que su esposa advertida
conozca su perdicion.

Arn. Y si en Elena ve Carlos
disgusto en casarse oy,
luego quedas conuencido
por esta propia razon.
casese con quien le quiera,
que zelos, penas, dolor,
sospechas, enojos, queexas,
y rezeloso temor,
cesaràn con tal acierto;
toma el consejo que doy,
y si por quietud te casas
no busques la confusion.

Car. Ya de los dos he escuchado
el consejo, y de los dos,
elijo el de Ludouico,
porque parece el mejor.
Con Elena he de casarme,
que el tiempo, y mi firme amor
la obligaran de manera
que el desidia trueque en fauor.
perdone agora Iucrecia,
perdone la obligacion,
porque carcax es mi pecho
del ma s generoso arpon.
Mas puede amor que Iucrecia,
que la grantud muor
puede mas, porque tu ley
a ninguno perdonò.

Arn. Que aciertes le pido al cielo,
y no letres la eleccion,
pues no vale arrepentirse
si el hierro se conocio.

Salen el Rey, y Cesar.

Car. El Rey sale, calla Arnesto.

Rey. Resoluióse tu cuicador?

Car. Resuelto y determinado
le veras señor muy presto.

Ces. Fin a mis bienes funesto,
le promete mi temor. *aparte.*

Car. A Elena pido, señor,
por esposa, y porque en ella
hallò mi dichosa estrella
nobleza y beldad mayor.

Ces. Ay de dichas, donde asido
me llena vuestra cadena *aparte.*
que del amor de mi Elena
fer daño no he merecido,
perdiendo voy el sentido.

Rey. Y yo Carlos lo concedo,
llamen a Horacio. *car.* No puedo

Van a llamar a Horacio.

agradecerte, señor,
tan soberano fauor.

Ces. Yo solo con vida quedoy

Sale Horacio, y el criado.

cri. El a palacio venia.

Hor. Quando tal dicha, señor,
mereció, quien? *Rey.* El temor
reporta esta osadia.

Hor. Mayor es la gloria mia,
que me manda vuestra Alteza?

Rey. Quiero premiar tu nobleza,
a Elena quiero casar,
porque se llegue a lograr
su virtud y su nobleza:
con Carlos mi General,
la quiero casar agora,
que en su valor atusora
gloria a su valor igual.

Ces. Que desengaño mortal. *ap.*

Arn. Piegue a tales q pare en bié *ap.*

Rey. Que dizes no te está bien?

Hor. Pues no, si tal gloria gano.

EE 4

Rey.

El buen vezino.

Rey. Da luego a Carlos la mano
por tu hija aqui tambien.

Hora. Yo se la doy, y con ella
los brazos, el regocijo
no me dexa hablar, que hijo
oy me concede mi estrella.

Ces. Que pudo Cesar perdella,
sin que perdiese la vida? *aparte.*

Hor. Tu palabra obedecida
sera pues me importa tanto.

Ces. Un mar de perpetuo llanto
dará mi pena crecida. *apart.*

Rey. Luego quiero desposalle,
a la boda he de asistir,
po que se anime a servir,
desta suerte es bien honrraile.

Ces. Mejor no fuera matalle?
pero mi amor le disculpa
quando mi enojo le culpa,
que si como yo la quiero,
y la mereció primero,
no tuuo desto la culpa.

Hpr. Yo con tu licencia quiero
prevenir lo necesario.

Ces. A fortuna, a tiempo vario!,
que bienes me das, que espero
si desesperado muero *aparte.*
en pena tan conocida,
que va siendo mi omicida,
como hallaua desta suerte,
el hien que busco en la muerte,
si esta en mi muerte mi vida.

Rey. Parte oracio, porque luego
con Carlos iré a tu casa.

Hor. Mi dicha el limite passa. *Vase.*

Ces. Porq se apure mi fuesgo. *apar.*

Rey. Vamos Carlos, que sosiego
te daré. **Ces.** Mas me atormenta. *ap.*

Rey. Seis mil ducados de renta
tienes Duque, y Mirafior.

Car. Mi humildad habla, señor,

que h a blar con el a'ma intenta.
Vanse todos. y queda Cesar solo.

Ces. Ya se fueron, y he quedado
sin esperança y sin bien,
quien muere de pena, quien
todo su ser ha trocado.

Fiera mudança del hado,
aleue se de fortuna,
inconstancias de la Luna
oy me han podido mostrar,
pues en crecer y menguar
no huuo distancia ninguna.

Creí quando vi el fauor
en el bien que pretendi,
y aunque hasta entonces creí
oy va menguando, ay rigor,
fue un Rey mi competidor,
que Carlos jamas lo ha sido,
yo que siempre fui querido
he de ser el desgraciado,
yo que tuue el bien pasado
he de mirarle perdido.

No no, que puede mi amor
ser firme en esta porfia,
antes iré donde cria
el sol montañas de ardor
donde conjele el rigor,
del cierço neuada arena,
que yo aliuio de a mi pena,
que yo haga a mi bien agrauios,
pues con el alma en los labios,
he de repetir Elena. *Vase.*

Sale Elena y Lucrecia.

Luc. Tarde llegamos, Elena,
porque carlos auia entrado,
no verle me ha dado pena.

Elen. Y a mi contento me ha dado,
pues huvo de su cadena.

Luc. Quando a palacio llegò,
muchas honras recibio

dé

del Federico enefeto,
ya muchos por su respeto
embidias el Conde dio,
Duque y General le ha hecho
en termino tan estrecho.

Elen. Ni el ser Duque y General,
torceran mi furia igual,
ni enterneceran mi pecho.

Luc. En tu palabra confio
de que Carlos será mio.

Elen. Con el no me he de casar,
que nadie me puede forçar,
ni aun mi padre mi aluedrio.

Luc. Es Horacio según veo,
el que te viene a buscar.

Sale Horacio.

Hór. Hija, albricias puedes dar
a mi amoroso deseo,
pues en ti le he lograr;
oy hija el Rey te ha casado
con el hombre mas supremo
que Napoles ha mirado.

Luc. Alguna desdicha temo. *apar.*

Elen. Pena me da mi cuidado. *ap.*

Hór. Es el mas noble señor
que Napoles vio jamas,
tiene del Rey el fauor,
y en fin Elena sabras
que es su priuado el mayor,

Elen. Si fuese Cesar aquel *apar.*
con quien el Rey me ha casado.

Luc. Mas si es Carlos, a cruel
que descubrió su cuidado, *apar.*

ya a Elena casan con el;
rezelos que me queréis?
¡matadme alevos rezelos,
pues que matarme podéis,
me hará triste en los denelos
que dentro en el alma veis.

Elen. Como padre me casaste
sin saber mi voluntad?

entiendo señor que erraste.

Hór. De mi Rey la autoridad
lo ha hecho, aquesto te baste.

Elen. Dime con quien me caso,
y podré dezir tambien
el si como agora el no:
dime quien es, dime quien
al Rey, padre, me pidió

Hór. Mi voluntad ha de ser
la tuya, Elena en tal caso.
tu aumento he de pretender,
y tu de mi amor al passo
me debes obedecer,
si es el mayor casamiento
que Napoles tiene agora,
poco importa que mi intento
nora dixera. *Ele.* Mas llora
mi dudoso pensamiento,
quien me ha de poder forçar?

Hór. Por ti, palabra di al Rey
que te auias de casar.

Elen. Ni su poder, ni su ley
me pueden padre obligar.

Luc. Dile quien es, que en sauello
no ofende tu autoridad;
afida es Roy de vn cauello. *apar.*

Hór. No casan con tu beldad,
y no importa conocello.

Luc. Por amiga y seruidora
de Elena, lo preguntaua.
Dilo padre, dilo agora,
es Carlos en quien cifraua
quanto en si el mundo atesora?

Elen. Ay de mi, como podré
tener dicha, con tal hombre
todo el juicio perder.

Luc. Mi desdicha es bien q̄ asorebl
a la mas constante fe.

Elen. El casamiento es injusto,
pues que sin mi le auéis hecho,
no he de casarme sin gusto.

Luc.

Luc. Tengo el coraçon deshecho. *ap.*
Hor. Lo que el Rey ordena es justo,
 lo que haze vn padre es razon,
 obedece Elena, y calla.

Elen. Ay amorosa pasiõn.

Luc. Ay temerosa batalla.

Hor. Que prolija confuscion.

Luc. Quien Horacio te obligò
 a que casases a Elena
 contra su gusto? quien vio
 que vn padre obligue a tal pena
 a la sangre que engendrò.

Elen. Antes que el si dè, señor,
 veràs mi muerte en tal medio,
 no casarme es lo mejor,
 busca tu agora el remedio
 que todo por mi es peor.

Luc. Cese la boda señor,
 que hacienda tienes bastante,
 y calidad superior,
 porque Cesar el Infante
 case con ella. *Elen.* Ay dolor,
 yo marido he de tener,
 que en vez, padre, de contento
 me obligue al si a perder
 la paciẽcia y sufrimiento.

Hor. Al fin has de obedecer,
 que con el Rey empeñado,
 y de tu amor perfundido,
 quando fui en palacio honrado,
 por ti el si se me prometido,
 lo que vere efetuado.

Carlos a de ser tu esposo,
 Carlos sea tu marido,
 o verè el fin lastimoso
 de quien oy te ha desuadido
 de este intento generoso.
 Nunca entendi que Lucrecia
 dese modo defendiera
 quien mi autoridad desprecia,
 nunca entendi que ella fuera

quien de ofenderme se precia.
 Pero viene el Rey agora,
 y el persuadirà mejor
 a tu ingratiud. *Luc.* Mas llora
 el alma tanto temor
 que entre mis pasiõnes mora.
*Entra el Rey, Cesar Carlos, Arnesto,
 y Ludouico.*

Hor. Tanza merced gran señor?
Rey. Levanta Horacio del suelo,
 que para Carlos es poco
 los fauores que le he hecho.
 mas merecen sus seruiciõs,
 pues en sus merecimientos,
 aun los atomos del sol
 mas breue numero fueron.
 Maiores mercedes puede
 esperar el Duque, y quiero
 que los que me sirven vean
 como sus seruiciõs premio.
 Hablaste a tu hija hermosa?

Hor. Ya le hablè, señor, y creo,
 que postrada ante tus pies
 calla el alma su contento.
 La alegria que ha mostrado
 pudo turbarla el silencio,
 que de bienes no esperados
 siempre es mayor en su efecto.

Elen. A quien pudiese, esperança,
 soltar la rienda al desseo,
 à quien pudiera dezir *aparte*
 lo que callò, y lo que siento.

Luc. A quien pudiese, temores,
 pues de zelosa renien'o,
 mostrar en desdichas tantas
 las pasiõnes de mi pecho. *aparte.*

ces. A desconfianças locas,
 donde me llevais, si pierdo
 de mi alma el bien mayor,
 y de mis bienes el centro? *aparte.*

Car. Dichosos trabajos mios,
 pues

pues que merecís por ellos
la luz que da asfrenta a Apolo
mejor lamparo del cielo.

Rey. De Elena a Carlos la mano.

Ele. ¿ qué hará Lucrecia ay desuelos. *ap.*

Luc. Mostrar firmeza a tu amante,
y ser de lealtad exemplo. *aparte.*

Es Elena, no te turbes,
muestra agora mas esfuerço,
no ves que en la pena graue
es mayor el vencimiento.

Destituye los temores,
corre a la verguença el velo,
resiste a tantas desdichas,
oponte a tantos tormentos.

Benze las contrariedades,
toma en mi mal escarmiento,
por fuerça en fin no te cafes,
y esto solo te aconsejo.

Elen. Turbada estoy, y mi padre *ap.*
que me resuelva en tal medio,
me dize, Lucrecia hermosa,
que he de hazer en tal aprieto?

Hor. No asfrentes oy mi valor, *apa.*
no me pierdas el respero,
no tus lasciuas pasiones,
turben mis merecimientos.

Elen. Entre confusiones tantas, *ap.*
mares de perpetuo incendio
ha de navegar mi alma,
pues mi mal sera perpetuo.

Luc. Que turbaciones me asisten,
conque temores peleo. *aparte.*
con quanta desdicha mía
Hoto agrauios quando muero.

es. Mis rezelos cuidadosos *aparte.*
me tienen loco, y sin seso,
mis pasiones me acobardan
quanto mas desdichas tengo.

Hor. Da hija a Carlos la mano.

Elen. Toma, mas no, que sospecho

que al darle, no vea la vida, *ap.*
el fin de su luz politero.

es. Que hazes, Elena mía, *aparte.*
acuerdate que merezco
mas firme correspondencia.

Elen. De todo, Cesar, me acuerdos:
el alma te doy, y el alma
te dize querido dueño,
que tu eres solo a quien amo,
aunque al fin Cesar te pierdo.

Hor. ¿ te a piña a Carlos la mano.

Rey. Yo lo mando, y yo lo ordeno.

car. Yo es lo suplico, señora,
pues a ser dichoso vengo.

Elen. Tomala, que no la doy, *aparte.*
pues forçada a darla llego.

Luc. Yo me voy, que no la gozes
ruego a Dios, pido a los cielos.

Huya la luz de mi vista,
sea luto y dolor funesto
quauto en mi viere el amor,
pues a la muerte me entrego.

Plegue a Dios Carlos ingrato
que seas furioso escarmiento
de las desdichas mayores,
en los anismos del miedo.

Mas no es bien tomar vengança,
guarden a Carlos los cielos,
viva Elena con su esposo,
y a mi me den sufrimiento.

es. Paris he de ser Troyano
con esta Elena, si el cielo
da lugar a mis ardores,
y fauor a mis intentos.
aunque con Carlos casada,
la pretenderà mi fuego,
la obligaran mis pasiones,
la enternecerà el desseo.
el disgusto que ha tenido
fra el pueta, será el viento
que la pique, y la prouoque

El buda vezino.

a correr sin rienda y freno.
El ser sobrino del Rey,
y su forçoso heredero,
me han de asegurar el pecho.
Car. Acerte en lo que dixiste,
Ludouico, ya soy dueño
de lo que mas deseaua,
ya he seguido tus consejos,
pueden igualar mis dichas
a las mayores, di Arnesto

no soy en todo dichoso?
Arn. Elena lo está diciendo.
Rey. Vainos Duquesa a palacio,
porque alli hazer fiestas quiero
al Condestable. *Car.* Señor,
beso tus pies. *Ele.* Muerta quedo.
Ces. Yo zeloso, y desdichado.
Car. Yo en ver a Elena se pensó,
porque juzgo auer errado
las elecciones q̄ he hecho. *Vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

salen el Rey, y Ludouico con cartas en las manos, y acompañamiento.

Rey. En estas cartas he visto
lo que el Virey auisò;
quando a Sicilia conquistò,
Calabria se reuelò,
como a mi furor resistò.

Lud. Las mas luzidas ciudades
se han reuelado, señor,
crezcan sus aduersidades,
prueuen de oy mas tu furor.

Rey. En vano me persuades,
porque pienso castigar
tu atreuimiento y locura,
los campos he de manchar
con su sangre. *Lud.* Tu cordura
puedes en esto mostrar.

Sale Carlos.

Car. Despues de estar desposado
no he visto al Rey mi señor,
aquel que me ha leuantado
al lugar tan superior
donde pocos han llegado.

Rey. Es Carlos? *Car.* Dame los pies,
pues que dellos me leuanto
con tantas honras. *Rey.* No estes
de ese modo. *Car.* Gano tanto

que lo hago por mi interes.

Rey. Como te va con tu esposa,
como te va de calado?

Car. Está contenta y gustosa,
mi pecho encubra el cuidado,
que el alma no reposa. *aparse.*
La vida de los calados
es muy dulce, es muy suave,
à quien pudiera, cuidados,
dezir el tormento graue
de mis ardores passados.
A tu Magestad ofrezco
de nuevo agora la vida,
pues por tu causa merezco
a Elena prenda querida,
por quí tanto mal padezco. *ap.*

Rey. De verte Carlos contento,
yo confieso que lo estoy,
y que fuese el casamiento
tan acertado. *Car.* Yo voy
acauando en mi tormento. *ap.*

Rey. Como a General, es fuerza
que yo te publique agora
lo que en mis estados passa.

Car. Beso tus pies por tal honra.

Rey. De Calabria me han escrito,
que algunas Ciudades solas
se han reuelado, negando

la obediencia que me toca,
 y que algunos han guardado
 con tanto valor su costa,
 que a mis galeras han roto
 viniendo a las manos todas.
 Piden que socorro embie,
 y que vaya mi persona,
 para quitar los rebeldes
 que mis tierras aluorotan,
 Ya ves Duque, que Calabria
 es tierra tan deliciosa,
 que al perdella perderia
 el comercio de mis flotas.
 A nadie deuo fiar,
 ni deue esta empresa honrosa
 sino es a ti, que en tu azero
 tengo cierta la vitoria.
 Es fuerza, Duque, que dexes
 el talamo de tu esposa,
 y que en vez de los regalos,
 vistás la granada cora.
 Presto, en Dios espero, Duque,
 y en tu espada generosa,
 que a Napoles bolueras
 con los triunfos de tu gloria.
 Elige de aquella gente,
 que en Sicilia vencedora,
 fue afombro de Marte altiuo
 en las partes mas remotas.
 Algunos soldados fuertes,
 algunas valientes tropas,
 parte Carlos a vencer,
 parte a ser del sol lisonja.
 Guarda Carlos con tu espada
 de mi frente la corona,
 ya te esperan los soldados,
 y a pelear te probocan.
 Ya las caxas con su estruendo,
 Carlos llaman, Carlos nombran,
 ya emulacion de la fama
 la tuya dizen las trompas.

A vencer parte animoso,
 ya las insignias tremolan
 los Alferces galanes,
 con sus cifras vencedoras.
 Parte illustre General,
 afombro feliz gloriosa,
 embidia de Italia y Francia,
 y aun de quanto ciñe Europa.
 Que tu consejo y tu espada,
 en acciones tan eroicas,
 vñceran al enemigo,
 pues que rinden y pregonan.

Car. Arro Carlos desfcara
 que el alma no replicara
 a la obediencia que deue;
 pero señor, si se atrene,
 en que es por fuerza repara;
 Bien quisiera. Rey. Tu dudoso
 estas en este concierto?
 donde está el pecho animoso?
 donde dexaste el acierto
 de tu poder valeroso?
 En cosa que tanto importa
 tu valor, dime, se acorta?
 presto Carlos volueras,
 y tu esposa gozaras,
 la pasión Duque reporta.
 Mas la deues de querer,
 que al amor que te ha mostrado
 mal la pudieras tener,
 si no te la hūuiera dado
 mi furor y mi poder.
 Que tanto el dexarla sientas?
 que apartarte sientas tanto?
 no Duque a tu fama afrentes,
 que con sonoro canto
 haze tus glorias presentes.
 Mira. car. Detente señor,
 Rey. Escucha Carlos. car. Si hare,
 pero a solas quiero hablarte.
 Rey. Retiraos alla los tres,

reche

El buen vecino.

referirme tus cuidados.
Car. Por donde començare,
que en aprietos tan forzofos
la vida llevo a perder.
No por las razones dichas,
ausentarme sentire,
por las contrarias, señor,
puedo dudar, y temer.
Sepa vuestra Magestad
como en el casarme errè,
las elecciones que a vn hombre
pueden darle el mal y el bien.
Quando se elige, señor,
cuerta, y discreta muger,
amorosa, casta, y limpia,
vn cielo elige tambien.
Pero quando lo contrario,
acierta vn hombre a escoger,
son disgustos los regalos,
y casarte inferno es.
Oy de vuestra Magestad
fio mi honor, para ser
el vasallo mas leal,
y el criado mas fiel.
Soy tu hechura, soy tu esclavo,
servirte mi gloria fue,
y assi negarte no puedo
mi prolijo padecer.
Quise a Elena, que en su vista
siempre rigores mirè,
y de su boca jimas
buena respuesta escuchè.
Forzado al talamo vine,
de tu Imperio, y tu poder,
à si entonces conociera
lo que conocí despues,
sin gusto casè conmigo,
caso por mandarlo vn Rey,
y desde entonces, señor,
me muefta a mayor desden.
Si la adoro me aborrece,

y en mi tormento, cruel,
zelos me causan enojos,
y arrepentirme no es bien,
aunque hasta agora, la causa
ignoro dellos tambien,
quando su viatud admiro,
y quando llevo a temer.
Disimular he querido,
que en casos de honor, perder
se puede el mismo, al dezir
lo que siente el pecho fiel.
Por no hazer mayor mi agrauio
si ofendido vengo a ser,
de donde nacio el origen
de mi mal no preguntè.
Considera tu, señor,
que Elena es libre, es muger,
es hermosa, està sin gusto,
no me quiere, no me ve.
Mira si entre miedo y pena,
entre zelar, y temer,
entre sospechas y agrauios,
della ausentarme podre.

Rey. Leuanta Duque, del suelo,
leuanta Carlos querido,
porque premiase el desvelo
de quien tambien me ha seruido
dando a tu valor consuelo.
Tu Rey, y tu amigo hesido,
y assi te quiero advertir
(mira lo que has merecido)
que no te puedes partir
pues no ay amor diuidido.
Yo te guardare el honor,
parte a esta empresa seguro,
sin que dè ausencia el temor
de la bateria al muto.
Tu vecino, Duque, soy,
yo tu casa guardarè,
porque en ella por ti estoy,
quando tu con mayor fe,

por

por mi la has dexado oy.
 Tu honor a mi cuenta está,
 yo le guarde è mejor,
 y mientras venças allá
 bolviendo alla por mi honor
 yo guardare el tuyo a cá.
 Defiende tu mi corona,
 que tu casa guardare,
 defiendame tu persona,
 que yo entre tanto verè
 lo que su valor abona.
 A los rebeldes castiga
 que a mi corona se atreuen,
 haz pues mi amistad te obligo,
 que mi enojo y furor prueben,
 porque el vencer se configa.
 Que yo sabre castigar
 a quien se atreua a tu honor,
 y al que pretenda robar
 la fama de tu valor,
 la vida sabrè quitar.

Car. Si eres mi norte y mi estrella
 la honra, y la vida es tuya,
 mi fama te dexo en ella,
 y la vida con ser tuya
 la traigo para perdella.
 Que quando por ti la pierdo,
 serà el hecho mas glorioso,
 y serà la accion mas cuerda,
 ya parto mas animoso,
 de lo que has dicho te acuerda.

Rey. Pues yo me voy a escriuir,
 para que te puedan dar
 lo que fueres a pedir. *Vase.*

Car. Como me podre ausentar,
 como me he de despedir,
 mucho deuo al Rey, y es justo
 ofrecelle la obediencia,
 de Elena el rigor injusto
 haze que tema mi ausencia,
 algun funesto disgusto,

Que poco te deue, Elena,
 mi firmeza singular,
 pues a morir me condena,
 ma si el Rey le ha de guardar
 asegurate mi pena.

Sale Bitonto gracioso.

Bit. Señor? *Car.* Quiè eres? *Bi.* Yo soy
 Bitonto que mas solia
 seruirte. *Car.* Confuso estoy
 t. Señor? *Car.* Que necia porfia,
Bidi quien eres. *Bit.* A esto voy.
 y a fe que tiene misterio
 el ver quan vino he venido,
 que al margen de vn monasterio
 me vi entre inuertos perdido,
 sin pedir yo ciminterio.
 Fue tan corta mi ventura,
 que entre Caibdis, y Cila,
 de la guerra y noche oscura,
 como otros van a la pila
 me fui yo a la sepultura.
 Que en la batalla sangrienta
 de Sicilia, en que me hallè
 como la historia lo cuenta,
 entre los muertos quede,
 por cierto yerro de cuenta.
 Vino escapè, porque yo
 soy muy viuo, y assi viua
 la vida que me viuis,
 que no puede estar mas viua
 la madre que me pario.

Car. Seas Bitonto bien venido,
 ya yo te tenia por muerto,
 no quedaste mal herido?

Bit. Con la muerte hizo concierto,
 y es prouechoso el partido.

Car. Como? *Bi.* Porq̃ yo he quedado
 desta pendencia valiente,
 y con ella he concertado
 que he de viuir de repente,

y no-

El buen vezino.

y morirme de pensado.

Que si me muero, se acava
toda la graciosidad,

car. Dizes Bitonto verdad,
que como nunca empeçaua,
se acavara la frialdad.

Biton. Tu te partiste señor,
y ami herido me dexastes
doblado asido el rigor,
sino es señor que pensaste
que tengo tanto valor,
Si otra vez me dan herida,
y si fuere tal mi suerte
que llegue a estar tan perdida,
mando señor en mi muerte
que a ti te pidan mi vida.
Porque señor que a criado
tan mal paga sus seruicios,
tan mal su amor ha pagado,
que con bastantes indicios
desto el auerme dexado
entre el marcial alarido,
y la confusa arboleda
de las armas sin sentido,
con la mucha poluareda,
como don Beltran perdido.
Sin mandar solicitar,
el noble cuerpo buscar
de Bitonto en la batalla,
y en la manta de caçalla
procuralle sepultar.
Por lo menos no es razon,
que de tan noble criado
confiese la obligacion,
yo que acuerbos destinado,
o bendito san Anton.
Estaua si alli moria
sin que de mi se acordase
epit. fio, y obra pia,
como si ser intentase
judas de la infanteria.

A las fieras destinado
el cuerpo estuo tambien,
del más valiente soldado,
del gracioso mas de bien,
y mas honroso criado.
Y no quieres que me quexe,
porque en su muerte procura,
sin que nadie le aconseje,
epitafio o sepultura
el difunto mas hereje.

Car. Huelgome de verte, y quiero
probar Bitonto tu fe,
porque de tu industria espero
lo que agora te dirè.

Biton. Criado soy verdadero,
no en guardar mal vn secreto,
si no en la fe, y el amor.

Car. Bitonto, tu eres discreto,
y assi te encargo mi honor,
tanto te estimo enfeto.
Vente conmigo y sabras.
lo que de tu ingenio fio.

Biton. Como te siruo veras,
desde oy no tengo aluedrio,
no podre scribite en mas,
Que en ser criado leal,
diziendo lo que no viere,
hablandose todo mal,
y venga lo que viniere.

Car. Presto verè si eres tal. *Vas.*

Sale Elena y Lucrecia.

Luc. Como te va con amor
despues de tu casamiento?
Elen. Mayores desdichas sientto,
y susio pena mayor.
bien sabes, o cielo injusto,
que sin gusto casè, amiga,
y bien sabes que esto obliga
siempre a viuir con disgusto.

Aun

me enciende el pecho de fuerte
que pido al cielo la muerte
porque se acabe el dolor.
Jamás su amor olvidó
la que quiso bien de veras,
y así en mis pasiones fieras
a César adoro yo.

Luc. A tu sangre y calidad
(esto debes advertir)
no le estubo bien dezir
ofensa a su autoridad.
Hasta dar la mano a Carlos
a César pudiste amar,
pero después refrenar
tus cuidados, y templarlos.
Hasta casarte fue justo
a César correspondier, pero después es tener
vil trato, y termino injusto.
Es delito en su opinion,

es afrenta en su nobleza,
eso que llamas firmeza,
eso que nombras pasión.
Demi te sabre dezir
que quando pudo ser mio,
di a Carlos el aluedrio
sin poderme resistir.
Pero después que te dio
la mano de esposo a ti,
lo que hasta entonces le di,
mi nobleza me boluio.
Ya de Carlos no me acuerdo,
ni aun a nombralle me atreuo
por amistad que te deuo,
y por ser consejo cuerdo.
de licito amor no passa,
los limites me desvelo,
que solo a mi honra zelo,
y solo mi honor me abraza.

Sale Carlos.

Car. Amada esposa mia,
de mis sentidos suspençon gloriosa,
siempre mi amor porfia
de ser entre sus tozes mariposa,
para morir de amores,
con lisongear mis penas y dolores,
A despedirme vengo
que a Calabria me embia la obediencia
que a Federico tengo,
encarecerte Elena en esta ausencia
mis penas inmortales,
de la Libia es contar los arenales.

Luc. Reporte mi sentido
el honor que asiste y me acompaña,
siempre el vencer ha sido
hecho glorioso, y venturosa hazaña,
pero la mayor gloria
es de si mismo el alcanzar victoria.

Elen. Parte fiero enemigo
que tu ausencia para darme la vida,

aparte.

ff

Yo

Yo voy Duque contigo,
porque el alma a tu amor sigue rendida
en esta ausencia grave.

Lucr. O que bien la Duquesa fingir sabe,

y mil mudanças sabras.

Sale vn criado, y Bitonto de Labrador.

Elen. Hazerlas mi amor confia; ap
a Dios señor. Car. El te guarde,

Eria. Aquí traigo al Labrador
que ha mandado Vueselencia
que viniese. Car. En esta ausencia
diuertirá tu dolor.

Elen. A Celar oy he de hablar,
para poder descansar, aparte.
haziendo de amor alarde.

Tirso es su nombre, y podrá
en mi ausencia diuertirte.

Luc. Es posible que aborrezca
lo que yo adoraua, Elen? apar
que tanto bien le dè pena?

Bit. Sabrà señora seruirte,
y el tiempo te lo dirà.

que tanta gloria merezca?
Mas ay, detencos desuelos,

Con mi condicion trauesa
tanto te pienso alegrar,
que el pueblo me ha de llamar
vozquilla de la Duquesa.

porque a Carlos me nombrais,
por que del os acordais
en mis tristes descousuelos.

Mucho te pienso alegrar,
con donayre placentero,
mas boto años que primero
la pança tengo de artar.

Si entonces beui el veneno,
a mi honor no le está bien.

Aunque no como y meriendo,
ni almuerço jamas. Elen. Porque?

oy el quererla tambien,
que es Carlos de dueño ageno?

Bit. Que bueno es esso, alahé,
porque siempre estoy comiendo.

Vause las dos.

Car. Que bien fingiste. Bit. Señor

Deme vn par de pies suencia,
que yo a entretenerla vengo,
aunque en las gracias que tengo
no ay ninguna indulgencia.

no digo yo Labrador,
por tu gusto ser espero,
pero dueña, y escudero,
con ser la cosa peor.

Car. Su simplicidad podrá
disculpalla. Bit. Di refeto,
no soy muy sabio y discreto?
digamelo. Elen. Claro está.

Car. He querido disfrazarte
en mi casa deste modo,
Bitonto, para fiarte
todo quanto temo, y todo
pretendo comunicarte.

Bit. A los bolos jugaremos,
o con la onda en la mano,
con lindo brio y hufano
los dos nos apretaremos.
Saldras al bayle algua dia,
y allí te diuertirás,

Siempre las largas ausencias,
dieron amigo licencias
a la jobentud locana,

porque venga a ser liviana
sin temor, sin resistencia.

Alguna criada mia
hablar de noche podría,
con quien trata casamiento,

y el

y el que lo mirase atento
 por malo lo juzgaria.
 No es bien dar al que lo ignota
 de maliciar ocasion,
 y piense que es la señora,
 la que esta hablando, a passion
 que dentro del alma mora. *apar.*
 Podra la Duquesa estar
 descuidada en este medio,
 tu por mi te has de quedar,
 dando Bitonto el remedio,
 con procurarle estoruar.
 Mira y nota disfrazado,
 pues te quedas en mi casa,
 lo que advierte mi cuidado,
 y quisime lo que passa,
 para que estè asegurado.

Bit. Argos serè vigilante,
 fere la misma lealtad,
 no ayas miedo que me canse
 Mercurio con suavidad,
 ni que Iupiter me espante.
 Piedra fere en el secreto,
 de todo te amfate,
 y en no recibir serè,
 como ministro perfecto
 desde la cabeza al pie.
 parte señor descuidado,
 que arto seguitte q' isiera,
 y no guardar el ganado
 mugeriego, por ser fiera
 que el mismo le ha engendrado.

Car. Yo parto con gusto agora.
Biton. Vente apriega, y vente luego.
Car. Por mi Elena el alma llora.
Bit. Como has de tener sobego
 quièrtao enredo atefora. *Kanse*
Salen Cesar, Arnisto, y Ludouico.
Arn. Antes de partir, señor,
 de ti a despedirme vengo.
Ces. Estimo Arnisto tu amor,

y a premiarte me preuengo
 siempre con gusto mayor.

Lud. A lo mismo me ha traído
 el respeto que te deuo.

Ces. Ya le tengo conocido,
 porque, Ludouico, prueuo
 en ti el amor mas tendido:
 quando el Duque boluerá

Arn. Esto, el tiempo lo dirá,
 que sus mudanças, y efetos
 descubriran los secretos
 que la guerra ocultará.

Lud. Es tan valiente soldado,
 que basta sofegarlo todo
 el no estará sofegado.

Arn. Con su destreza, y su modo
 que victorias no alcançado?
 desde palacio salio
 por el parque al muelle. *Lud.* Ya
 la salua alegre se oyo.

Arn. La noche llegando va,
 y el sol su luz escondio,
 partamos a embarcar
 porque çarpan las galeras.

Ces. De los dos me he de acordar?

Lud. A Dios, Cesar. *Vanse los dos.*

Ces. Penas fieras,
 bien es podeis sofegar!
 Amè a Elena y la perdi,
 quise seguir su faser,
 forzada (ay a no!) la vi
 en poder de ageno amor
 quando le dio al Rey el si.
 Aunque no con los efetos
 bien se que me corresponde,
 y que ha guardado respetos
 al Rey, porque no me esconde
 los mas vlcimos secretos.
 Ya de Carlos el ausencia
 me da la ocasion alina,
 alientese mi paciencia,

Ffz

y mi

El buen vecino.

Y mi sentimiento viua
a manos de su clemencia.
Capa del amor desnudo,
y de amorosos delitos,
sed mi defensa y escudo,
mis tormentos infinitos
mirad con aplauso mudo.
No vuestro esplendor saqueis,
entre luziente arrebol,
que de afreatas moriréis,
porque vereis mayor sol,
y mejor luz mirareis.

Sale vn criado, y dos musicos.

Cria. Ya los musicos llegaron,
y las guitarras templaron.

Ces. Comiencen luego a cantar,
à quien pudiesse cantar
lo que mis ojos lloraron.

Cantan. Si todo mi bien perdi
para que quiero la vida,
para que deslea la gloria
quien sufre tantas desdichas.

Sale Elena a la ventana.

Elen. Quien a estas horas será,
mas si es Cesar, que ha venido
despues que el Duque ha partido.
viuicndo mi pena va.

El solo puede atreuerse
a llegar a estos vmbrales,
porque el solo de mis males
puede al fin enternecerse.

Mas quiero agora escuchar:
y asegurarme mejor.

Ces. Dezidme mi firme amor,
bolued de nuevo a cantar.

*Sale Bitonto a vna ventana baxa, con to-
cador y vna trancá.*

Rit. Desde aqui pienso escuchar
lo que en esta calle passa,
y así el honor desta casa
centinela he de guardar.
Apenas al mar se entrega
Vlises que le contrasta,
quando a Penelope casta
turba vn alcahueta Griega.
Mi amo apenas salio,
quando ay sombras a la puerta,
de quien su entrada concierta,
mas que puerta amor no abrió:
O quien baxando pudiera
con mas secreta imbencion,
natar a questos que son
causa de pena tan fiera;
mas oy secreto he de ser.

Ces. Ya al balcon salio mi bien,
cantad musicos tambien,
que ya llega a amanecer.
salud como las aues,
a esta aurora celestial,
dezid des tiernos mi mal
con los acentos suaves.

Cantan. Ya no tengo que temer,
pues en tan dulce conquista
conoci tu voluntad
que es cadena de la mia.

Sale el Rey de noche.

Rey. Ya Carlos navega el mar,
ya miro la obligacion
que le tiene mi aficion,
y es justa cosa el pagar.
Por el su casa he guardado,
y por el guardarla espero,
alli ay hombres, aqui quiero
ver lo que passa emboçado.
A buen tiempo autè venido,
y fue el venir prouechofo.

Ces.

Cef. Cantad a mi sol hermoso
como en miralla he viuido.
Cant. El alma puede esperar,
pues el cielo de tu vista
le asegura la bonança
en tormentas tan prolijas.
Cef. Como Elena he de llegar,
si no puede el sentimiento
referirte mi tormento,
ni mis penas declarar.
Elen. Y quien te podra dezir
lo que siento en tanto amar,
quien dime podra cantar
este perpetuo morir?
Rey. Cesar es, valgame el cielo!
que assi ofende mi opinion,
con descubierta traicion,
y declarado desvelo.
Quien soy no podra saber,
que la voz he de mudar;
cauallero, este lugar
no deues de conocer.
Del Duque las casas son,
y dar musica en su ausencia,
con tan publica licencia,
es de villana intencion.
Porque soy dellas vezino,
del sol bello en los ocasos.
a detenerte los passos,
con valor me determino.
No digo criada yo,
pero a vna esclaua no es justo
que mire aplaudiendo el gusto
quien de ofenderle penso.
Cef. Eres guarda, o eres dueño
de esta casa? desta suerte
lo preguntas? *Bit.* Vela, aduertete
que no te rindas al sueño.
Rey. Si alguna criada adoras,
porque le inquietas su casa?
porque del limite passa

conque su opinion desdoras;
no conoces el amor
que le tiene el Rey? *Cef.* Villano;
quieres que con esta mano
te desaga mi furor?
como corre por tu cuenta
defender este lugar?
Rey. Vn vezino ha de guardar
la casa del que se ausencia,
y auisarlo sabré al Rey
quando prosiga tu error,
porque muestra su rigor
con su justicia, y su ley.
Biton. Por Dios que mi amo tiene
quien le defienda la casa.
Elen. A qui alguna traycion passa,
que algun amante en tretiene,
Biton. Grande traycion a ver llego;
mas yo estoy con tal auiso,
que desiendo el Parayso
con vna tranca de fuego.
Que bien el Duque rezela;
mas si es el, que po. su calle
anda en pena, hasta que halle
de su honor la centinela.
pero yo entre tanto hufano
de mostrarle eterno amor,
seré grulla de su honor
con vn guijarro en la mano.
Cef. Quié puede ser, quié a hablado?
mas si Carlos no se ha ido, *apar.*
mas si la ausencia ha fingido
por ver de Elena el cuidado.
Poco derecho imagino,
que Carlos en ti traipassa,
para defender su casa,
pues no eres mas que vn vezino.
Bolued a cantar, cantad
mis rezelos, y del mayos.
Meten mano todos contra el Rey.
Rey. De mi fuerte azero, rayos
Ff 3 pro-

El buen vezino.

Prouad villanos, prouad.

Entranse acuchillando.
ref. A tu furia me opondre.

Rey. Y tu mi rigor veras.
ref. Tu mis rayos probarás

donde mi rigor se ve.

Buelue a salir Cesar, y los músicos.
ref. Otra vez bueluo a tus luzes,

porque en mi dolor mortal

a ser en el inmortal,

bella Elena me reduces.

Bueluan las voces, y el canto

a dezirte mi passion,

porque ya mi coraçon,

escollo es de vn mar de llanto.

Sale el Rey.

Rey. La voz primera, traidor,
no habiádo a persuadirte,
pues ya quiero reducirte
a que pttueas mi rigor.

Bueluen a acuchillarse, y vanse.

Biton. Ya los sigue, y los alcanza,
y ya les da pan de perro.

Elen. Como el temor no destierro.

Biton. Que bien entre ellos se lança,
o embogado mas valiente
que de tres no hiziste caso,
por Dios que alargaua el passo
el amador penitente.

Ideputa bellaco

que de estocadas que tira,

que bien a los tres retira

por Dios que haze en vn faco

que quepan honra y prouecho,

por Dios que lo pasan mal,

aunque lleue cadaqual,

vn fuego puesto en el pecho,

porque entre las tres espadas,

tan rayo se arroja airado,

que parece que le ha dado

petlesia de estocadas.

O quien supiera el que ha sido

aquel diuino valor,

de quien con tener amor

los tres hombres han huido.

Elen. A quien agora supiese

quien me causa este dolor,

porque treguas al temor

dar a mi trilleza pudiese.

Biton. Al Duque voy a escriuir

este successo fatal.

Ele. Yo me entro porque en mi mal
todo es penar y morir. *Vanse.*

Sale Iulio.

Iul. Vuestra Magestad señor

lo sigue el pecho turbado,

porque le miro alterado

con mas notable rigor,

Rey. Nadie sepa que he salido,

y dame otra capa luego,

traigan luzes. **Iul.** Yo voy.

Rey. Ciego

de mas colera he venido.

*Sacan vn bufete con luzes, y otra
capa.*

Si Cesar viene, podras

de ille que le he esperado,

y para escriuir, recado

tambien agora traeras.

Quando con Cesar me vieres

dadme cerrado vn papel,

Iul. Y que he de escriuir en el

Rey. Escriue, a mugeres!

a Cesar escriue, yo

solamente he de leer,

sea en blanco, tu puedes ver

lo que te aduerto, mas no,

escriue lo que gustares.

y al darmelo aqui, diras

quando con el me verás,

porque en mi afecto repares,

que vn vezino te le dio,

de estas casas centinela.

Jul. Yo voy. *Rey.* Y con tal cautela
mi secreto se encubrio.

Sale Cesar.

Ces. Por Dios que fui desgraciado,
que enemigo tan valiente
se opuso a mi amor atiente,
porque muriese afrentado.

A Elena! luz peregrina
encanto de mi passion,
morire por tu ocasion
pues a la muerte me inclina.

No temerè de oy mas,
qualquier contrarrio ofendido,
que al verte sere atreuido
pues valor me infundiras.

Por ver al Rey he venido,
que si no, en la calle fuera
quien el alma hermosa viera
llena de aljofar luzido;
pero alli escriuiendo està.

Jul. Rato ha que el Rey mi señor
te espera. *Ces.* A mi à rigor *ap.*
de quien muere y pena ya;

Llegase al bufete.

Que manda tu Magestad
pues aqui tienes tu hechura?

Rey. Mi sufrimiento se apura, *ap.*
esse retrete cerrao; *Vase Julio.*

de donde vienes? *Ces.* Señor
lejos de palacio vengo,
y como en servirte tengo
firme y puntual amor,
de prisa agora he venido.

Rey. Por gran contento tuiera
que lejos de aqui viera
quien cerca de aqui ha venido.
Buele la garça el nebli,
haziendo puntas al cielo,

que assi luze su desuelo,
y es mejor vitoria assi.

El caçar dentro del nido
a las aues no es valor,
buscarlas en lo interior
del monte mas escondido,
es gallarda valentia.

Ces. No entiendo a tu Magestad

Rey. Dentro de casa es maldad,
fuera de ser cobardia.

Ces. Confuso estoy de manera
que no acierto a responderte.

Rey. Siempre ha sido mejor suerte
fatigar mucho la fiera,
que della alcançar vitoria,
del puesto cerca y no lexos,
que son las penas espejos
donde se mira la gloria.

Ces. En la mas graue atencion
conque escucharte procuro;
si a responder me aseguro
me causa mas confulsion.

Sale Julio.

Jul. Vn vezino me dio agora
este papel de secreto.

Ces. Amor como tu respeto,
mis escarmientos desdora? *apar.*
Abre el Rey el papel.

Rey. Vn vezino caudadoso
me dize en este papel.

Ces. Ay tormento mas cruel,
ay dolor mas riguroso, *apart.*

Rey Cesar. *Ces.* Enigmas propones
con la vista y las palabras. *ap.*

Rey. A Cesar, tu infamia labras.
Ces. A matarme se dispone. *apart.*

Rey. Mucho se deuen honrar
a los vasallos ausentes,
que hazen las glorias presences

El buen vezino.

de quien llega a gobernar.
Sangre derraman allí
para boluer por mi honor,
que el Rey guardarle mejor
aura de saber aquí.

Lo que agora te he advertido
por metáfora y redeos,
te descubren mis desseos,
y te declara el sentido.

Aunque eres tu mi sobrino,
y aunque heredes mis estados,
en premiar a los soldados
yo soy el mejor vezino. *Vase.*

Ces. Quanto mas se declaró,
menos entiendo en mi pena,
lo que a morir me condena,

y lo que amor me estorbò,
si el vezino le auisò.
El lo dixo, puede ser,
mas no, que no pudo auer
lugar para que auisase,
lo que mi bien estoruase
con tan no visto poder,
Yo cobarde en la ocasión,
en que amor dichas señala,
a quien el sol mismo escala
con amorosa pasión.
Ventura es la perdición,
gloria es la pena mas fuerte,
sigamos pues, alma mia,
con generosa perfia,
lo que es mi dicha y mi suerte.

ORNADA TERCERA.

Salen Elena, y Lucrecia.

Luc. Despues que tus dolores
aumentaró de ausencia los rigores,
desseo saber Elena

si halla sosiego tu prolija pena.

Elen. No del Duque la ausencia
me causa el daño, amiga,
de Cesar el amor, me le ha causa-
do a quien en mas violencia

es bien que mi se figa
en tá penoso, y miserable estado,
que pues permite el hado
desdicha semejante,
en eternos dolores
pretendo ser amante,

aunque los ven mayores,
que assi tendrá mi fuego,
muriendo amado en el mayor sosie-
go. Del Duque los amores,

los regalos y fiestas
con que quiso obligarme,
y nos fueron rigores,

otros penas funestas,
a quié no pudo el tiempo sugetar:
pudieron si aumentarme (me,
el tormento penoso,
la desdicha mas graue,
el dolor riguroso
de mis sentidos llave,
que alma abrio la puerta
para q a Cesar siépre quede abier-
ta. Vna noche que quiso
dezirme su tormento,
en tan arduos desvelos,
para ver mi narciso
salio al passo el contento,
perdiendo los rezelos.
Ay tristes desconuelos,
apenas llegue a velle,
quando fui destinada,
y llegando a perdelle,
con el alma y la vida,
por vnas cuchilladas,
fui argos en seguille las pisada.

Luc.

Enc. Mucho siento tu pena,
y mas tu afrenta siento,
conque al honor infamas,
rompase la cadena
de tu graue tormenta,
porque es lo que amor llamas,
conque tu amor disfamas
es ofensa a tu ofa;
el Duque te adora,
es vileza afrentosa
quanto tu alma llora,
no te adierte el sentido. (rido.
q̄ el Condestable, Elena, es tu ma-

Entra vn criado.

Cria. El Rey viene a visitarte.

Elen. Que dizes? *cria.* Agora sube.

Elen. Siempre temiendolo estuue.

Luc. Es nouedad el hablarte.

Sale Bitonto,

Biton. A que anra venido el Rey
a casa, quiero azechar.

Sale el Rey

Elen. Por meced tan singular
beso tus pies. *Rey.* Esto es ley.

Bit. Esta es cumplir con mi amo,
nadié me apriete a dezillo,
que dire viendo el cuchillo,
fuente ouejuna me llamo.

Para negallo mejor,
diré que iglesia me llamo,
porque he de ser por mi amo
martyr, y no confesor.

No ay que temer que lo diga,
que aun queriendome enterrar,
los gusanos me han de hallar
secretos en la barriga.

Rey. Sientate Elena, y sabras
porque a tu casa he venido.

Bit. Porque falta su marido,
quien duda que le diras
que has venido el mesmo dia,

porque quiere su insolencia,
en esta penosa ausencia,
hazerla mas compañia.

No diran pues tales son
las visitas que han venido,
que de vn villano han tenido
tan malicioso licion.

Bara he de ser de alguazil,
si eres caña de pescar,
porque te puedas quejar
que te ha perseguido vn Gil.

Yo publicare tu fe,
y lo que honras esta casa,
y lo que en su honra passa *apar.*
a mi amo le dire.

Rey. Quien es este labrador?

Bit. Vn hombre no muy labrado,
porque solo me han dexado
por guarda desta labor.

Rey. Que dizes? *Bit.* q̄ en los yerros
de muchos surcos que sigo,
quando espero coger trigo
temo que me nazcan berros.

Mas yo le saldre al atajo
auisando a mi señor,
que al fin fin, so labrador,
y como de mi trabajo.

Espia soy, y adalid,
que quanto passa he de ver,
porque mas justo he de ser
que no las calças del Cid.

Rey. Al Duque obligado estoy
por su amor, y su obediencia,
y a así he querido en su ausencia
honrar estas casas oy.

Para auisalle despues
de tu salud, he querido
informarme de ti. *Ele.* Ha sido
grande el favor; mas si es *apar.*
porque a Lucrecia dessea,
y viene a yerla en mi casa.

del

Et buen vecino.

Luc. Si el Rey de amores se abraza,
y en Elena los emplea. *aparte.*

Rey. Hanme dicho Elena hermosa.

que en tu casa vna criada
del amor libre prendada,
habla de noche, esto es cosa
que dà mucho que zelar,
y mas quando a permitido
que le den musica, ha sido
mucha licencia de amar.
Pormi el Duque està ausente,
y es justo que yo por el
pague vn amor tan fiel
estando mi fe presente.

Lucr. Que prudencia, y que valor.
sin auda el Rey ha fauido, *apar.*

y como cuerdo ha fingido
de la Duquesa el amor.

Honrosa correspondencia
muestra con Carlos tener,
pues a zelar y a temer
llega por el en su ausencia

Bit. Por Dios q̄ ha salido el cuento
diferente de lo que era,

yo pense que amante fuera,
y es guarda de mi conuento.

Por Dios que es cosa graciosa,
lo que a su fe corresponde,
viendo que en su pecho esconde
otra guarda cuidadosa.

Sale vn criado.

cria. Agora vino vn correo
con estas cartas del Duque.

Bit. Todo mi amor se çabuque
en el mar de mi deseo.

Rey. Esta viene para ti,
porque dize el sobre escrito
a mi esposa. *Elen.* No permito
gozò al bien que conosci.

Lee la carta.

Rey. Despues que llegue, señor,

vna vitoria alcançè,
de mucha importancia fue,
y otra espero que es mayor.
Porque solo a Carançaro,
y Rijoles no he venido,
no me pongas en oluido,
pues eres señor mi amparo.
Ay soldado mas fomoso,
ay vasallo mas leal,
ay hombre mas principal,
ay Rey como yo dichofo.
Tanto a Carlos he estimado,
que el q̄ a su honor se atreuiere,
como si al mio ofendiere
sera de mi castigado.

El que intentare ofendelle,
que ofende ami amor aduertate,
y ha de entrar por esta puerta
quando alguno le atropelle.
quedate Elena con Dios,
y aduertate que el Duque ha sido
el que solo ha merecido.
seamos vno las dos. *Vase*

Elen. Suspensa el Rey me dexò
y en lo que dixo confusa.

Luc. No ha de hallar Elena escusa
en lo que el Rey le aduertio. *ap*

Bit. Ello es bueno a toda ley
lo que al fin te ha aconsejado,
por diez ama que a mostrado
tener buen caletre el Rey.

El deve de ser prudente,
pues que dize es cierta cosa,
que està la fe peligrosa
estando el marido ausente,

Elen. Pues el sol se va puniendo,
aqui te puedes quedar,
que estar sola da lugar
a que te lo niegue. *Luc.* Entien *Luc.*
que dare incomodidad,
y asi me daras licencia

de ir a mi casa *Elen.* Inclemencia
ha de ser en tu amistad.

Luc. Mira la carta, y responde:
que yo quedare contigo.

Elen. Hazerla quiero testigo
del dolor que el pecho esconde.

Quedandose aqui Lucrecia
quando hablar me vea en rigor,
dirè que es ella, ay amor,
tu leya todos desprecia.

Dize asì la carta: Elena,
despues que en la guerra estoy,
batallando siempre voy
con mi temerosa pena.

Rebeldes castigo aqui,
mas no puedo castigar
la rebeldia del Cesar,
y lo que he adorado en ti.

Presto me veras vencer,
quando llego a pelear.
porque me alienta el amar
y el deseo de boluer.

Si entre los muertos quedara;
mejor nuena me truxera, *apap.*
esta carta lifongera,
llana de pongonhas claras.

Voy Lucrecia a responder,
y luego a buscarte vengo,
pues que tal que speda tengo
menos pena he de tener. *Vase.*

Bit. Pues que soy leal criado,
y yo no me he de pudrir,
quiero a mi amo escriuir
todo aquesto que ha pasado.
Relacion serà infinita,
de la que passa en su ausencia,
hasta que me de licencia
el Rey para tal visita. *Vase*

Luc. Que Elena juzgue a desdicha
lo que el alma desleò,
y aborrezca lo que yo
tuuiera por mayor dicha.

Que dizes, Lucrecia, aduierte
que a tu sangre honrosa infamas,
no descubras, no, las llamas
que pudieron encenderte.

A Carlos ha dado dueño
el cielo, que es lo que intentas?
como a tu valor afrontas?
rindiendo me voy al sueño.

Quiero en esta silla agora,
hasta que aqui buelua Elena,
sosiego dar a mi pena,

Echase a dormir.

y aliuio a vn alma que llora.
Que es lo que sueña mi amor,

Carlos mio, Duque amado;
como se turba el cuidado
de mi esperança al temor.

Los braços me das que espero,
llega a abrazarme, desuia,
que no eres tu prenda mia,
quando en mi mal desespero.

Sale Bitonto.

Biton. Soñando està, quiero oyr
lo que habla el coraçon.

Luc. Lucrecia soy, mi aficion.

Bit. Aque esto puedo sufrir,

Luc. Carlos Carrasa, mi dueño,
aquesto dizes agora?
que me ha de seruir. *Bit.* Señora
esto no parece sueño.

Luc. Dexa que llegue a tus braços
pues yo por tu honor peleo.

Bit. Descubrire su deseo,
con mas cauzelosos laços.

Luc. Quien me llama? *Despierta.*

Bit. Discurrías a solas? *Luc.* Tirso?
¿dize? *Bit.* Agora te còtradizes,
no habiaua quando dormias.

Luc. Que te engañas te confieso.

Bit. Quieres ver mi carta? *Lu.* quiero
con gusto escucharla. *Bit.* Espero
que del perderas el seso.

Lec

El buen vezino.

Leë Bitonto la carta.

Desde que te fuiste señor, no parece que te has partido, porque no pareces ausente, la ausencia dicen que causa olvido, y no he visto mayor memoria, porque se acuerdan mucho de ti; ven presto, antes que no sea menester, porque eres menester mucho Dios te guarde.

Has visto carta como esta?

Sale Elena.

Luc. Discreta está. *Ele.* En esta escriuo que ya a tu gusto apercibo al Duque breue respuesta.

Esta carta toma, y luego a palacio partiras;

Tirso, dime, no sabras hazer esto que te ruego?

Bit. No está claro que sabre, si se lo que passa y todo, porque yo lo se de modo *aparte.* que lo que callo dire.

Elen. A Cesar tengo de hablar esta noche en cierta pena.

Luc. Mucho voy temiendo, Elena, lo que puede resultar.

Elen. Resuelto tengo mi amor.

Luc. Algun petar adiuino.

Bit. Si yo no yerro el camino presto sabre a questo error. *Vase.*

Sale Cesar de noche.

Ces. Pisando tus sombras frias è noche con pie cobarde, en mis ardientes porfias, salgo a ver mis bienes, tarde por deslumbrar las espías. Ya la uniforme Diana, saue el carro diamantino, no como el Alua de grana,

quando su puro camino va anunciando la mañana.

Si no de luzes mas bellas, entre glorioso arrebol,

para competir con ellas, sol a luz, y luz a sol

siendo soles sus estrellas.

Si quando busco sosiego en tu jornada luziente,

abrafandome en el fuego de vna adoración ardiente

a donde la vida anego.

Porque descubres mi amor? porque mis penas no ocultas;

porque declaras mi ardor? como en mi mal no sepultas

porque goze el bien mayor?

Si entonces fui conocido,

y si entonces agraviado,

si del Rey reprehendido,

y de su rigor tratado

como ingrato mal nacido,

en esta noche podras,

noche obscura, o noche clara,

porque mejor luz veras

cubrir de ornores tu cara

porque assi me encubriras.

Goze agora la ocasion

que me estorbò la desdicha,

oyga Elena mi pasión,

su sombra aliente mi dicha,

su obscuridad mi aficion.

El puesto quiero mirar,

por si ay en la calle alguno,

tarde es, no ay que rezelar,

mas no parece ninguno

que es hora de descansar.

Antes que el nueuo candor,

desde la cuna de oriente

saque Febo con feruor,

y antes que haga el ocidente

loma

Sombra a su puro esplendor.
A mi dueño quiero hablar,
y la seña quiero hazer.

*Da con la espada en el suelo, y sale Elena
al balcon.*

Elen. La espada es aquella, ò amor,
quanto fuerza tu poder,
quanto puedes obligar,
Cef. El balcon abren, ay cielos;
parad parad, vn instante
los distintos paralelos.

Sale el Rey.

Rey. Yo soy sombra del Infante
cuidados en mis rezelos;
aqui pues la noche da,
para esconderme ocasion,
quiero encubrirme. *Elen.* Eñá
en la calle mi pasión,
y quien mi dueño será?

Cef. En la calle estoy, señora,
esperando en tu beldad,
lo que mi esperanza adora.

Rey. Que descubierta maldad,
como a su sangre desdora.

Elen. Y aura en la calle quien sea
de nuestros bienes espia,
porque el delito se vea,
aunque en amor quien porfia
vence guardas de medea.

Cef. Quien tus cuidados desvela,
nadie en esta calle sienta.
Elen. No: ya alguna centinela.

Cef. Esto fue fingido. *Rey.* Atento
mi amor por el duque vela.

Cef. Que dizes?
Elen. Que estoy muriendo;

y tu? *Cef.* Que estoy adorando.

Elen. A quien?

Cef. A quien me esta oyendo,
y por quien estás pensando.

Elen. Por lo que quisie viviendo.

Cef. Luego no estás viua. *Elen.* No.

Cef. Quando perdiste la vida?

Elen. Quando vn poder le rindio.

a quien della omicida,

para que muriesse yo.

Cef. De ser mia prometiste,

muerta no la has de cumplir?

Elen. Quise en el bien que perdiste

ver la muerte con viuir,

porque en ti mi vida asiste.

Cef. Que eres en fin de otro dueño?

Elen. Al Duque solo desdño.

Cef. Y amí? *Elen.* Por tu causa agora

desdichas el alma llora,

que fue de tu amor empeño.

Rey. Sera estoruarlo razon,

porque quanto lo dilato

tanto afrento mi opinion,

y soy con el duque ingrato

si hago pasar la ocasion.

Cef. Que remedio he de tener?

Elen. En mi firmeza esperar.

Cef. Como, Elena, he de poder?

Elen. Yo el modo sabré buscar.

Cef. Y yo sabre padecer?

Elen. Si al Duque diessen la muerte?

Cef. Que contento que seria.

Elen. Que dicha.

Cef. Que buena suerte;

y aunque no muera. *Elen.* Porfia.

Cef. Que podre amando vencerte?

Elen. Vencida me tienes ya;

mas lograras tu desseo.

Cef. Espera. *Elen.* Que? *Cef.* Mira.

El. El va con temor.

Cef. Quien? *Elen.* En mi empleo

el honor que voces da.

Cef.

El buen vecino.

Ces. Sigue el gusto. *Elen.* Ya le digo.

Ces. Forzaron tu voluntad.

Elen. Si Cesar. *ces.* Vienes conmigo?

Elen. Si, que aguarda mi lealtad.

ces. Pues ya el alma va contigo.

Haze que quiere entrar.

Rey. Tente arreuido, detente,

ces. Eres fantasma, o ilusion,

dixime agora. *Rey.* No intente

tu alebobo coraçon

otra mentira aparente;

viue Dios que he de matarte.

ces. Así mi valor tofamas.

Rey. La vida sabre quitarte.

ces. Vertirè encendidas llamas.

Rey. Con ellas sabre abrasarte

Entranse acuchillando.

Elen. Ay desventura mayor,

si es el Duque quien le ordena

temeroso está mi amor;

ay Cesar, ay dura pena,

ay desdichas, ay rigor.

Salc cesar turbado, con la espada desnuda.

Ces. La luz te ha dado la vida,
que a no encontrarla primero,
tu la vieras mas rendida
a mi formidable azeo.

Elen. Es Cesar? *ces.* Prenda querida,
ello a mi pecho constante
para mi agrauio aperciue,
sin duda a questo es tu amante,
que el amante donde viue,
viue con fe semejante,
zeloso y resuelto vengo

de morir, o de vencer,
muchas sospechas preuengo;

quien imperio ha de tener
de esforuarme. *Elen.* Si detengo

atu boz con replicarte,

sera culpa conocida,

no es termino de obligarte

tener la fe diuidida,

y el amor en otra parte,

asegura los rzelos

ces. Zelos me causan enojos.

Elen. Pierde Cesar los desuelos;

porque no seran despojos

de sospechas y de zelos.

Salc el Rey

Rey. Otra vez figo los pasos.

deste alebobo traidor.

Elen. Mas venenos en mas vasos

me va apurando el amor,

siendo de ventura escasos.

ces. Ruido en la calle siento.

Elen. Asegura tu cuidado.

ces. Zeloso está mi contento.

Elen. Para que esté asegurado

quiero aliniar su tormento.

Porque no te vean podras

hablarme por el jardin,

con esta llave abriras.

Y para glorioso fin

tus deseos lograras.

Confieso que mi valor

ha resistido a tu amor,

en mis sentimientos graue,

ya veniitte, pues la llave

te he entregado de mi honor.

Ces. Besarè la blanca arena,

que me concedo pisar

tu belleza, amada Elena,

çsta llave me ha de dar.

la dichá en glorias llena.

Rey. Aquí Carlos ha de ver
que su honor sepe guardar,
quien soy ha de conocer,
por que pretendo estoruar
quanto le puede ofender.

ces. La llave Elena rompi.

Elen. Entra, y cierrate la puerta.

ces. Yo voy. Ele. Yo baxo. ces. Venci.

Rey. Pues quedò la puerta abierta,
tras el quiero entrar me alli.

Entrafe el Rey tras cesar.

Sale Carlos.

Car. Antea de entrar vencidoñ
al Rey verè de secreto,
por ser mi dueño, y señor,
aunque me pone en aprieto
vn rezelo de mi honor.

A mi casa he de llegar,
entrando por el jardin,
zeleoso vengo en amar,
y temo a mi honor al fin,
que es lo que supe estimar.

Ya lleigo; que mal aguero,
abierta la puerta está. *Dentro*

ces. Por tu causa mi bien muero.

Car. Déno es la voz, q'ferà *Dentro*

ey. Moriras.

ar. Ay Dios, que espero.

ces. Elena del alma, Elena.

Car. Elena repite, ay cielos. *Dentro*

ces. Con tu nombre.

ar. Que gran pena. *Dentro.*

ces. Acabaran mis desuelos
de tu amorosa cadena.

ar. Que suspensión me detiene,
que presagios me acobardan,
donde está el valor, no viene
mis ardidés como tardan,

solo morir me conuiene.

Pero esfuercese el valor

alientense mis sentidos,

porque en dudas del honor

siempre quedare ofendido

si no descubro el error;

Sale el Rey con cesar muerto en los
brazos.

Entro pues. Rey. Quien va?

car. Quien es? Rey. Quié lo pregunta?

car. A traidor,

dentro en mi casa no estes.

Rey. Tuya es la casa? car. A dolor!

Rey. Que estoy en ella no ves?

car. Pues como estas en mi casa?

Rey. Porque soy la guarda della.

car. El alma en fuego se abraza,

así mi amor se atropella.

esto en mis desdichas passa.

Harete infame pedaços,

y por esse pecho abierto

vere esos infames laços.

Rey. Quieres tu con este muerto

ocupar entrambos brazos;

Duque, Carlos? car. Rey, señor?

tu en mi casa desta suerte?

Rey. Yo Duque con tal rigor,

he dado con esta muerte

eterna vida a tu honor:

venciste en fin? car. He vencido,

y de secreto venia

a referirte. Rey. Yo he sido

de tu lealtad guarda y guia.

car. Las victorias que he tenido.

Rey. Quando al contrario has vencido

para premiar tu memoria,

guar da de tu honor he sido,

esta es Carlos mi victoria

por la que tu allá has tenido.

Alla tu con mas valor

enfal-

El buen vizino.

enalzaste mi corona,
yo a ca guardando tu honor
porque ofendio tu persona
de Cesar matè el error.
La que te llegó a ofender
bien pudiera castigar,
pues que tuue igual poder,
mas vniertas a quedar
con deshonor y sin muger.
Dentro queda la Duquesa,
pues que tus iras prouoca,
venga aquesta infame empresa,
que ya lo que a mi me toca
esle muerto lo confiesa.

Matè a Cesar enefeto,
porque te pudo agrauiar,
calla aqueite fiero aprieto,
y mientras lo ocultra el mar
guarda tu tambien secreto.

Al ver que hera mi sobrino
pude dudar y temer,
pero en tu ausencia imagino,
Duque, que llegastè a ver
que fui yo el mejor vezino.
Cesar en fin no ha ofendido
tu honor porq̄ èntre su empresa
queddò muerto y deroido,
bien que fue de la Duquesa
pensamiento consecretido.
Pues si la noche primera
que esto estaua concertado,
Cesar no entrò, ni pudiera,
tu honor no queda manchado,
aunque por ella pudiera.
quedate a confiar

la vengança que has de hazer.
mira lo que has de vengar,
si el no te pudo ofender,
y ella lo llego a intentar.

Vase el Rey.

Car. Ya mi agtauo auerigüe,

lo que al partir rezelè;
temeroso en mi dolor,
pudo mostarme el valor
de Federico en la fe.
Matar a Elena es forçoso,
pues el mato su sobrino,
muera el termino aleboto,
porque alle mi honor camino
para no estar rezeloso.
Auengarme parto ayrado,
para que con este medio,
quede el reo castigado,
mi deshonta con remedio,
y yo con su muerte honrauo.

*Vase, y sale Lucrecia y Elena turbadas,
y Elena con candilero y vn bota
en la mano.*

Luc. Que tienes, hermosa Elena,
como te miro turbada?

Elen. No puedo dezir mi pena
que tengo la lengua atada
con temerosa cadena.

Luc. Que tienes? que ha sacedido?

Elen. A Cesar! pierdo el sentido.

Luc. Que hauo? *Elen.* A todo mi bien

Luc. Acaba, dilo tambien.

Elen. Dieron la muerte. *Luc.* Perdido

esta el honor que has guardado,
como, dime tu cuidado.

Elen. Porque mi amor le concede
el premio que busca. *Luc.* Puede
contra el Duque auerle dado.

Sale carlos.

Car. Todas las puertas abiertas,
d. sierta toda la casa,
mis de dichas fueron ciertas.

Elen. Esto aunga, es lo que passa

en

en mis esperanzas muertas.

Car. Este es el retrete, aqui
si i duda Elena á de estar,
viendola estoy, ay de mi,
pero a dos quiero escuchar
pues que dos estan alli.

Elen. Quise a Cesar. *Luc.* Tambien yo.
a Carlos quise, mas lu go
que a ti su mano te dio,
fue templado el libre fuego
que en mi alma se encendió.

Car. O quanto mejor me fuera
que con Lucrecia casara,

Elen. Remedia mi pena fiera.

Luc. Como he de poder? *Elen.* Repara
en lo que digo. *Luc.* Quisiera
remediar tanto dolor.

Elen. Tu no eres casada amiga,
di qué Cesar por tu amor
vino esta noche. *Car.* No siga
otra infamia mi valor.

Elen. Diras que para quererte
te hablò en la calle, y afsi
vendras a escusar mi muerte.

Luc. Que dizes, estas en ti.

Elen. Esto pueda enternecerte.

Luc. La vida, y quanto tendre,
puedo dalle por tu amor.

Elen. Estando amiga tu fe,

Luc. Pero Duquesa, el honor
claro está que no podres;
si tomaras mis consejos,
mas seguridad tuiera.

Car. Cerca estoy, con estar lejos.

Elen. Matadme pasiones fieras
en mis cuidados perplejos.

Luc. Que el Rey a Cesar matafese?
fue leal con su promesa.

Elen. que su sangre derramase?

Luc. De su desgracia me pesa.

Elen. que con vida me dexase?
para sentir, para ver
tantos males, tantos daños,
pero en tanto padecer
mateame los desengaños
porque me puedan vencer.

Car. quede en jaspe, Federico,
tu nombre y tu fama impresa,
a la vengança me aplico,
porque en tan honrosa empresa
como al temor no replico.

Elen. Como vienes? *Car.* A spid fiero,
que me echizas, que me encantas
muere iafame. *Elen.* Espera.

Metela dentro, y *Lucrecia* tras ella
con la luz.

Dentro. Espero que mueras.

Elen. Desdichas tantas
alegre en mis penas muero.
Buelue a salin Carlos.

Car. Ya murio, dando en su vista
al sol luzidos desmayos,
al cielo mejores rayos,
y a Carlos mayor conquista;
asista mi amor asista
a detener mi furor,
que puede tanto el dolor,
conocido en mi tormenta,
que perdona a la afrenta
porque viviera el amor.
Ya de rayos coronado,
del dia se ve el fatol,
bien es que saliendo el sol
me vea el mundo mas honrado,
en la noche vi agraviado
mi decoro y mi valor,
veeme el dia con honor,
para que entre agraviados tales

Gg

vaya

El buen vecino.

vaya aliviando mis males,
y sofegando el dolor.

Sale Arnolfo.

Arn. Su Magestad viene a verte,
que por el parque ha pasado,
sabiendo que auias llegado,
ya llega. *Car.* que gran suerte.

*Sale el Rey, Ludonico, Lucrecia, y
acompañamiento.*

Rey. Que murio, Carlos tu esposa?
que la Duquesa murio?

Car. Ya espirò su luz hermosa,
y en noche eterna dexò
vn alma siempre penosa.
Todas son desdichas mias,
sepulcro de eterno llanto
dare a sus cenizas frias.

Rey. Dime el suceso.

Car. Oye quanto
dolor aguardan mis dias;
el lado dexè de Elena
para seruirte, señor,
y boluiendo vencedor
se mudò mi gloria en pena.
Murio su beldad serena,
que es la vida vn breue sueño,
y en sus espacios pequeño,
por cuyas memorias juro,
antes morir, que perjuro,
la mano dar a otro dueño.

Lucr. Dexa Carlos de jurar,
que es juramento su ley,
oye delante del Rey
lo que aparte quiero hablar.

Rey. Apartaos alla; aora *aparte:*
veras Carlos como miente

el que tan fingidamente
lo que ya aborece hora.
Lucr. Oygame tu Magestad,
oygame Carlos, pues oyen
mi nunca villa firmeza,
cielo, tierra, seras, y hombres,
Yo por secretos misterios
de estrellas mil superiores,
estimè vn tiempo de Carlos
fama, sombra, imagen non bre.
Porque las partes, que el cielo
le dio a tu sangre conformes,
obligauan que mi pecho
le ame, estime, quiera, adore.
Nunca mereci su mano,
no mereci sus fauores,
digan oy si lo he sentido,
dexas, llantos, pena, y vozes.
Elegio a Elena, que mucho
si fue Paris en amores,
que la troya de su pecho
arda, gima, sienta, y llore?
Apenas de Elena ha sido,
quando el as inclinaciones
vence el honor soberano,
borra, oluida, niega, y rompe.
Nunca ofendi la pureza
de mis pensamientos nobles,
que vencen deste jardin,
rosas, aurras, fuentes, flores.
Como era honesto mi amor,
guardo siempre pundonores,
mereciendo por anales,
libros, vidas, siglos, bronzes.
Sabe el cielo, que de Elena
embidie la dicha entonces,
juzgandome yo sin Carlos,
triste, infeliz, sola, y pobre.
Confijos le daua siempre,
con mas claros resplandores

qu

que da el sol, quando ilumina
 celos, valles, mares, montes.
 Siempre a sus ojos propuse
 sus deudas y obligaciones,
 poi que su casa tuuiese
 clausura, amor honra, y orden.
 Siempre temi de su amor
 los mas vencidos rigores,
 que era vn afecto y passion
 vano, libre, ofado, y torpe.
 Quisieron se Cesar, y ella,
 hizo tu eleccion errores,
 siendo Faeton, que despena
 luz, cauallos, vida y coche.
 Tu mismo precipitaste
 tu honor vencido de amores,
 sufre pues de la fortuna
 ruedas, giros, buelcos, golpes.
 Pero ya que quiso el ado
 que aliento en su muerte cobres,
 siendo purpura en su espada,
 paño, bayna, punta, y corte.
 Ya que Elena desdichada,
 Tisbe ha sido de tu estoque,
 y el laço del matrimonio,
 libras, sueltas, quitas, rompes.
 No hagas el juramento,
 si no casarte propone,
 que no siempre dan espinas
 campos, ballas, setuas, bosques.
 No todas las nubes paren
 rayos fuertes y velozes,
 que con su furia desagan
 gauias, cumbre, pinos, torres.
 Muger te ofrezco, y vn alma
 llena de castos amores,
 que para ser tuya viene,
 horra, amor, nobleza, y dote.
 Lucrecia sera vna esclaua,
 que te sirua, y que te adore,

no me excede Elena en ser
 buena, humilde, amante, y noble.
 La que biendote sangriento,
 entre sombras, y entre errores,
 te quiere, no tiene el pecho
 falso, libe, alebe, y torpe.
 Amor, y honor me acompañan,
 que son dos polos, dos soles,
 que vence su estinicion,
 gracia, beldad, oro, y dones.
 Siempre me estará causando
 la tragedia de esta noche,
 entre el amor de mi esposo,
 miedo, orror, pena, y dolores.
 So lo querré que mi dueño,
 mientras rodaren los orbes,
 de la luz mis pensamientos
 mire, estime, entienda, y goze.
 Ya merecio mi constancia,
 lo que mi lengua propone,
 y hallar entre magestad
 vida, amparo, bien, sabores.
 Esto suplico, esto sea,
 sepan mi fe, brutos, hombres,
 cielos, mares, luzes, bientos,
 fuegos, aues, campos, montes.
 Rey. Razon será que te cases
 con quien tiene pecho noble,
 y de secreto se hagan
 las bodas a questa noche.
 Car. Paes tu lo mandas, señor,
 en obediencia conforme,
 sera el servirte mi dicha
 por estimar tus fauores.
 La mano doy a Lucrecia,
 con pagar obligaciones,
 que deuo a su amor constante,
 porque mis bienes se logren.
 Tuya fue la primer flecha
 de mis dulces perdiciones,

Gg 2. com

El buen vezino.

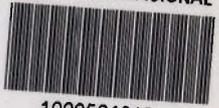
con auer despues errado,
la eleccion mi pecho entonces,
Rey. A todos harè merceded,

y aqui el senado perdone
las faltas del buen Vezino:
que es de la comedia el nombre:

Fin de la gran comedia del buen Vezino.



re:

 BIBLIOTECA NACIONAL

1000564013